



Retrasa desigualdad expansión de EU.-S&P

Nueva York, Estados Unidos (10 agosto 2014).- La desigualdad en los ingresos entre la población de Estados Unidos ya afecta el dinamismo de la economía del país, según la calificadora Standard & Poor's (S&P), que redujo el crecimiento económico anual de 2.8 a 2.5 por ciento para la siguiente década.

"El actual nivel de desigualdad en los ingresos en Estados Unidos está retrasando el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), en un momento en que la mayor economía del mundo está luchando para recuperarse de la Gran Recesión", declaró la calificadora en un análisis difundido esta semana.

Titulado "Cómo la creciente desigualdad en el ingreso está desalentando el crecimiento económico, y posibles maneras de cambiar la tendencia", el análisis proyectó que la economía estadounidense crecería 2.5 por ciento anual en la siguiente década, en vez de 2.8 por ciento estimado hace apenas cinco años.

"En niveles extremos, la desigualdad en el ingreso puede afectar el crecimiento económico sostenido durante largos periodos. Estados Unidos se está acercando a ese umbral", advirtió la calificadora.

Emmanuel Saez, investigador de la Universidad de Berkeley, calcula que en 2012 el uno por ciento más acaudalado de los estadounidenses acaparó 22.5 por ciento de los ingresos antes de impuestos, en tanto que 90 por ciento menos favorecido obtuvo sólo 49.6 por ciento.

Por su parte, la Agencia Presupuestaria del Congreso de Estados Unidos estimó que el ingreso luego de impuestos del uno por ciento más acaudalado en este país aumentó 15.1 por ciento de 2009 a 2010, aunque sólo se incrementó menos de uno por ciento para 90 por ciento más pobre de la población.

Numerosos estudios coinciden en que la desigualdad de los ingresos entre ricos y pobres en Estados Unidos es la mayor desde la década de 1920, antes de la Gran Recesión, y en que las evidencias apuntan a que esta brecha continúa ensanchándose.

En su análisis, S&P indicó que altos niveles de desigualdad aumentan presiones políticas, desalientan el comercio, la inversión y las contrataciones, y causan que los hogares más opulentos tiendan a ahorrar más y a disminuir el gasto, en tanto que los menos favorecidos aumentan su consumo a crédito.

Cuando el desequilibrio entre el ahorro excesivo por parte de los hogares más ricos y el consumo a crédito no puede ser sostenido, sigue la explosión de una burbuja como la que culminó en la Gran Recesión de los años 20, señaló el análisis.

Además de extremas variaciones en la economía, un acentuado desequilibrio en los ingresos tiende a estancar la movilidad social y a producir una fuerza de trabajo menos educada, que no puede competir en una cambiante economía global.

"Esto disminuye los prospectos de ingresos a futuro y el crecimiento potencial de largo plazo, (tendencias) que

corren el riesgo de volverse crónicas en tanto que las repercusiones políticas extienden el problema", alertó la calificadora.

Recomendó aumentar el nivel educativo como una manera efectiva de disminuir la desigualdad a niveles saludables, debido a que el sueldo de un universitario es del doble en promedio que el de una persona graduada de nivel medio.

El análisis de S&P se suma al cada vez mayor número de voces que han denunciado el peligro de la desigualdad de los ingresos en Estados Unidos, desde el movimiento social Ocupa Wall Street, hasta el Premio Nobel de Economía, Paul Krugman, y el economista francés Thomas Piketty.

La novedad es que a diferencia de movimientos sociales y académicos, S&P difícilmente puede considerarse un bastión del pensamiento progresista. Al contrario, la calificadora está identificada como uno de las instituciones clave del funcionamiento actual del sistema financiero global.

"Consideramos que una reducción en la actual brecha de ingresos es benéfica para la economía. Además de fortalecer la calidad de las expansiones económicas, tener niveles de desigualdad bajo control mejoraría la resistencia de la economía estadounidense ante potenciales riesgos", concluyó S&P.